

ge la amplia experiencia que el editor tiene en este tipo de obras. Respecto al anterior cabe destacar la ampliación del índice analítico, que ofrece ahora un mayor número de voces.

Verdaderamente, la sola lectura del índice de intervenciones pontificias proporciona al lector un repaso de los acontecimientos más significativos del último siglo relacionados con la paz, así como un reconocimiento del empeño de estos dos Pontífices por la defensa de la misma. Completa la obra, reiteramos su valor como instrumento de trabajo para profundizar en el tema de la paz desde cualquier perspectiva, y como testimonio de esta faceta de la misión que la Iglesia lleva a cabo en el mundo.

Gregorio Guitián

Herta SCHLOSSER, *Mann und Frau - geschlechtspezifische Sinnerfüllung*, Patris, Vallendar 2005, 161 pp., 16 x 21, ISBN 3-87620-268-X.

La obra es el sexto de los doce libros proyectados en la Universidad de Koblenz para contribuir a edificar una cultura cristiana. Trata de las relaciones entre varón y mujer —y del sentido que tiene mi vida como varón o como mujer—. La autora es una conocida investigadora que se ha especializado en el Padre Kentenich, fundador del movimiento Schönstatt.

En la *primera parte*, Sch. nos presenta una visión de conjunto de los distintos modelos del feminismo, tal como fueron elaborados durante el siglo XX. Fundamenta sus afirmaciones, sobre todo, en los estudios de la Profesora Gerl-Falkovitz —que desarrolla la perspectiva histórica sobre el tema— y en las publicaciones del cardenal Lehmann —que trata del aspecto sistemático del mismo—.

La *segunda parte* del libro se refiere a las discusiones actuales, en las que el concepto *gender* (género) ha adquirido singular importancia. Como es sabido, según la ideología feminista de *gender*, la masculinidad y la feminidad no estarían determinadas fundamentalmente por el sexo, sino por la cultura. Mientras el término sexo hace referencia a la naturaleza e implica dos posibilidades (varón y mujer), la voz género proviene del campo de la lingüística donde se aprecian tres variaciones: masculino, femenino y neutro. Las diferencias entre el varón y la mujer no corresponderían, pues, —fuera de las obvias diferencias morfológicas—, a una naturaleza «dada», sino que serían meras construcciones culturales «hechas» según los roles y estereotipos que en cada sociedad se asignan a los sexos. Sch. expone las consecuencias de este modo de pensar para el matrimonio, la familia y la educación.

En la *tercera parte* del libro, la autora subraya la actualidad de las enseñanzas del Padre Kentenich que, ya en la primera mitad del siglo pasado, lamentaba que nuestra cultura sería predominantemente masculina y señalaba que la «tragedia de los tiempos modernos» era, en el fondo, la «tragedia del padre», de un padre ausente en las relaciones humanas. A través de citas —que el mismo Fundador tomó de la literatura y de la poesía contemporáneas— Sch. esboza un programa de formación cristiana para hombres y mujeres: sólo si la familia vuelve a ser «hogar y puerto», podemos superar la crisis cultural en que nos encontramos.

Un *Anexo* con textos especialmente relevantes del Padre Kentenich para el tema estudiado redondea este pequeño e interesante libro.

Jutta Burggraf